



ESPANTA
PÁJAROS

Leonor Antón

Poesía

Espantapájaros

Leonor Antón

I desire the things
which will destroy me
in the end.
- Sylvia Plath

lado oeste **s**agrado
palacio del **b**sque
vendo mis **o**jos con un pañuelo
granate

espero
aguardo
a que hable

aquí yazco bajo una colcha rellena de huesos
cuando la espalda me arde de oscuro
hay nubes dentro de la habitación
no me importan sus historias
cada pensamiento, reflexión
resultan incomprensibles, ilógicas
no me sorprenden sus ideas
nada de lo que me cuenten logra captar
mi
atención

dejo de escucharles
bastante tengo con resistir la muerte

a menudo la encontraba
arremolinada en el sofá
totalmente destrozada
con el maquillaje corrido
dibujado su rostro como el de un espectro
agitando en una mano un vaso
de contenido efervescente
estaba enganchada a la Coudina
cuando lloraba
decía
le recordaba
al Vichy Catalán

he tenido un sueño de gas
vinieron, sí, deseando anidar en mi cabeza
no encima, sino dentro
noto los aleteos enloquecidos
los pequeños impulsos y amagos de vuelo
miles de diminutos martillos
están removiéndose a gran velocidad
es una bola de pájaros
en su nido en mi cabeza
escucho cómo histéricos piden que les dé de
que les dé
de
comer

si me mostrase tal y como soy
no le caería bien a nadie

me limito a sonreír

mucho

he de mentalizarme
tengo que salir
llevo días
sin ver

no hay soles
ni tiempo

todo es un extenso limbo

se desparrama y esparce
como al volcar un cubo

te tengo presente
creo en ti como algo inminente
no soy poeta
no soy
pero la muerte
ay
la muerte
es otra cosa que equivale a dulce

no me importa qué me quieren decir
sé que tampoco logran entenderme

¿te has fijado en las lámparas
del techo?
Se deslizan

nunca han sido más arañas
que esta noche

a mi **sombra** vino a parir una cierva joven
todo ha ido de maravilla
los campos mutan y el tiempo avanza
veo un árbol partido por el rayo de la última tormenta
otro **será** plantado mañana
la naturaleza **se** prolonga
como la **osamenta** llegando a la punta de unas **astas**

menos yo

he tardado mucho tiempo en reconciliarme con mi naturaleza
ahora no creo estar dispuesta a cambiar por nada
ni nadie

mira qué
baño de vísceras
he llenado la bañera
para mi gozo

es un relajado
claro en mi bosque
páramo de olvido
y consuelo
son los hijos devorados
por su padre

las ninfas recogiendo agua
como esclavas de sal

tengo sed

vine a ti en busca de **sosiego**
y **solo** he hallado **fantasmas**

amanece
sigo viva
no **s**é muy bien
por qué

hubiera coloreado las **banderas**
de mi trigo
de **mis campos**
vestido al **espantapájaros**
colgado de **sus muñecas**
cestas con maíz para los **cuervos**
dibujado una tregua en el camino
para **ambos bandos**
fin de la guerra para las **aves turmalina**
fin de la hambruna
un cuerpo relleno de paja **os** dará alimento
he coloreado **sus labios** de **sepia**
algo entre una línea que **asciende y desciende**
sonríe y llora al mismo tiempo

le abandono
y **desde** el llano de cuero
contemplo la **escena**

ya vienen
a comer

aguardo

creo que el **ser de espiga** está **sonriendo**

hasta que **esos minerales**
con **alas**
le picotean los **botones**
de la **vista**

seguimos los mapas nacidos de una tiza
de antorchas sin fuego ondean retales de sábanas blancas
perdemos el rastro en el camino menguante
río de luna y sus orillas heladas
elitista museo de cuerpos desnudos
guarda en su centro la joya de la corona
ahí están las trampas de la santería

tocar fondo está bien
desde aquí abajo es de donde
(provengo y) mejor puedo ver

tengo
y no bebo

creí que

es la hora de los **quesos**
se alza el **sol** de la parva
y los **cuadros impresionistas**
han venido a **desayunar**

con **sus** manteles
y **sus** parasoles

no le temo a la muerte
ya he estado muerta
y volví a ser
ahora no lo veo tan complicado

se hace
y ya está

bajo el hueco entre el terreno y el **suelo** de una casa
esa parte que nadie ve ni **piensa** que **está**
aparece otro paisaje lleno de vida
y no existe ni **se** conciencia luz
ni gloria

la tierra **es** negra
el cielo **es** negro
el aire **es** negro

me camufló

vive el juego del espejo como si fuera yo
se peina una y otra vez cuando las hojas caen
permanece absorta ante esa visión tan hipnótica
porque es de ahí de donde regresan los instrumentos
de cuerda
soga tensa y muy melódica al rozar
polvo de astros
para mi copa
petróleo

nunca lo conseguire
para que
insistir

conozco que no **soy** tuya
amor **esbelto** y con Gracia
ni **de** nadie
salvo del aire
que me **arrastra**
tan **lejos**

tan **sumamente**

lejos

—**empequeñeces** **progresivamente**—

cómo has podido tragarte la playa entera
de las dunas hasta las mareas
con sus barcos de tercios balleneros
pescadores de litio
la bruma espumosa
los señores de la profundidad
vestidos de cóctel y escamas

contemplando sobre un mástil de nácar y madera
ante esta playa de conchas
brazos y manos te ataron en cruz
ahora, al fin
eres sagrada

vibra
siente
sufre el jaleo
vive dentro del
corazón de una colmena

indescriptible locura

y después de tanto
además
coinciden con los límites
y sacan su aguijón
para hincarlo al rebotar

picaduras múltiples

abriré la boca
cederé mi lengua y mi paladar
para que ahí también
puedan

dama de muchos colores
pero que al incidir la luz se aprecia
blanca
el resto es oscuridad
sus pies tienen forma de herradura
cree no poseer boca
ha perdido la capacidad de hablar

ahora no se me ocurre cómo comer

con los juegos de la alquimia
procurando hacer de oro
algo tan efímero
como un ser que en vez de carne
tiene heno

una bañera de ácido le espera
todo por resurgir más brillante
y más bella

ahí dentro
— no sabe —
desaparecerá

tiempos que han sido y nunca volverán
son mis mayores deseos los que me acercarán al final

una mujer y sus pies descalzos
la luna en su remanso de majestad
reina esclava de una órbita
anclada está de la noche tras noche
mezquina
absurda
luciendo sus mejores galas
habita en la tempestad de los tiempos
esos
que ya no están

ahora la miro
de nuevo espejos negros donde enmarcarme
perfiles izquierdos para tallar floreros
derechos para tu asimetría de copa rota
mal destino y peor confeccionado
será el sombrero de frente
de nuevo espejos
de nuevo
donde solo estamos nosotras
dos
una
órbita tras órbita

no sé cómo hemos llegado hasta aquí

una mañana como otra cualquiera
las horas perecen en el mismo punto de la pared
miro
miro
miro
una mañana cualquiera
las horas
y ese punto
de la pared

parece reluciente
un plato como pista de baile
cucarachas calzan zapatitos de claqué
yo
en el centro de la algarabía
completamente congelada
despojada de su velocidad
de su alboroto

imagino mi piel de corteza
la punta de mis dedos hojeciendo
futuro almendro, me temo
de mis pies echo raíces
van desquebrajando la porcelana
avanzan, imparables
buscan de dónde agarrarse
dejar caer su columpio
bajo el suelo hay un vacío
lomas oscuras aprecio en su fondo
parece una cartulina negra
que se abomba
con principio y sin final

las cucarachas bailarinas
se precipitan hasta él

un metrónomo arrítmico
su sonido
me devuelve desde abajo

sus cuerpos se van reventando
contra un fondo que no veo
y crujen

habla, habla, habla
porque en mi cabeza **s**uena una dulce melodía de piano

creo que
me toca **r**esponder

"Cierto, cierto."

—¿Ha valido?— Creo que **sí**.

en la loma de mi incredulidad
falta de fe y bajo barrotes de espinos
me viene el aroma de un campo de rosas
amarillas
y me recuerdan a ella
ella es el espejo en el que a mí me encanta mirarme

si pienso profundamente en la rosa
amarilla
comienzo a llorar

¿sabes
lo de mis pesadillas?
Me persiguen todo el tiempo
todo el tiempo

sin duda
tengo mucha más actividad de noche
que de día

esta película en **sepia**
se repite una y otra vez
roída **está** por **ancianos** tiempos
quemadísima **de** alba
vieja muda en mil pedazos
rota por **tambores** chamánicos
de guerra
te rro rí fi ca
guerra

¿Cómo puede sucederse todo
tan rápido?
Si no he tenido constancia
de que pasara nada

a veces
pienso estar desperdiciando mi vida
luego me percato
que no sé vivir de otra forma

podría ser como los demás
intentarlo de nuevo
con los días se agrava
se me irá dando peor

porque
a veces amo
cómo soy
y otras
me detesto
tanto

cada vez que pertenezco a ese círculo compuesto
comensales a ambos lados de mi hoguera
la sinfónica en mi mesa
el tiempo se ralentiza hasta notar su peso
y las sillas con sus huéspedes acomodados
se balancean hacia la deriva
se los lleva una corriente a cámara lenta
es azul oscuro y espumosa pero se mueve igual
que la lava de un volcán
se los lleva de una vez
les extrae hasta sucumbir al silencio
me olvido de hacer eso que he venido a hacer
comer

—tiempo muerto—

la cena termina
mi plato continúa lleno

pasé demasiado
en la visión

¿dónde ha quedado esa epifanía de la poeta
vestida de blanco?

Luto y rigor para la dama del bosque
calma y sosiego para su corazón
es como un tubérculo desconocido
parece estar en su última fase
previa a la putrefacción

ahora comprendo lo que es subir la escalera
y esperar en lo alto al coro de carniceros
voy a lavar sus manteles y sus ropajes
manchados todos de sangre

mira cómo se enturbia escarlata
el río a su paso

a pesar de todo
no tengo miedo
al contrario
me siento en paz

caballo de fuego y de lo único que perdura
tierra
que desde lo alto de mi mástil
te adivino y puedo olerte
húmeda tras la lluvia
y la brisa que regresa del jazmín de tus jardines
mi flor
con las piernas colgando
mi vida pendiendo de una alcayata
de nuevo
los brazos en cruz
y la sonrisa enmohecida
hongos que han dado sepultura
a la humedad del habla

yo cultivo
para luego ver cómo las urracas se alimentan de mi siembra
me he pasado el invierno entero
cosiéndoles escapularios
a ver si empezamos a llevarnos bien

es una noche como otra cualquiera
tras la ventana atisbo el interior de la cocina
una joven muy hermosa está zurciendo unos ropajes
va vestida de puritana
de negro victoriano radical que roza el suelo y se desliza
como el cepillo de una escoba

tiene la piel brillante
irisada por las llamas
y la lumbre que no aparecen en mi escena

se la ve efusiva

un revólver se eleva
sobresaliendo del marco derecho de la ventana
alguien que tampoco veo desde el punto mismo del fuego
le pega un tiro en la cabeza

salen pájaros a la vista
de cualquier parte

huele a pastel de manzana

saco urgente mi cabeza del agua
—respirar—
despierto bocabajo en el fondo
de un pozo

arriba el círculo de luz

abajo es el lugar donde tantos animales
han venido a morir

por un despiste

en el final de mis días
querido desconocido
en el final
quedo suspendida sobre un vértice
desde el dedo gordo del pie
hasta erguirme como una persiana
enrollada en el girar armonioso
de una bailarina tallada en alabastro
en el final
elevo mi barbilla
opto así por una actitud
altiva
desafiante pero cargada de nostalgia
en el final
con las manos limpias
y la mirada de las santas de cada postal religiosa
rogamos al cielo con el gesto sumiso de la prefelación
en el final
ya no soy mujer
me he convertido
en una preciosa vertical

